

Steven Bermúdez Antúnez

(Maracaibo-Venezuela)

sbermudez37@gmail.com

Maracaibo como presa de la prensa

1. Cuando los medios *doblaron sus campanas* por Maracaibo

Ocurrió en mayo de 2001. La Universidad de Murcia organizó un evento académico denominado *Diálogos Cervantinos* en homenaje a escritores galardonados con el Premio Cervantes. En esa oportunidad lo dedicaron al chileno Jorge Edwards y al cubano Guillermo Cabrera Infante. Así que, si no recuerdo mal, yo estaba sentado en primera fila con un buen amigo merideño. Eramos los únicos venezolanos en todo el inmenso auditorio murciano. Cabrera Infante y Edwards conversaban arriba, en el escenario. Cabrera Infante disfrutaba de apoderarse de la escena. Edwards era, discursivamente, más recatado. No me acuerdo bien de que iba la cháchara (finalizaba la tarde y estaba muy cansado después de un arduo día de ponencias y más ponencias). De pronto Cabrera Infante se refirió a un amigo entrañable que se había ido a morir a una ciudad desconocida de Venezuela: Maracaibo. ¡Semejante pérdida de muerte! Acabar en una ciudad que uno ni sabía si realmente existía, dijo Cabrera Infante, palabras más, palabras menos. Yo, tímidamente, levanté la mano. Esa noche, durante una cena con ambos escritores, Jorge Edwards me preguntó dónde quedaba Maracaibo.

Parece que esa pregunta se la hicieron, ahora, algunas agencias noticiosas. Y se han respondido a sí mismas a través de más de una veintena de productos periodísticos que, de la nada, hicieron de mi ciudad su gran preocupación deontológica. Al igual que Cabrera Infante, se enteraron de su existencia después de un hecho lamentable: el apagón generalizado del sistema eléctrico nacional ocurrido el 5 y 7 de marzo y que, en las semanas siguientes, ha dejado a la ciudad afectada. Maracaibo es la segunda ciudad más poblada de Venezuela (casi dos millones de habitantes), queda al oeste del país, se encuentra en las riberas de un lago terriblemente contaminado por la explotación petrolera. Posee un clima caluroso y con 98 % de humedad.

Por esto consume la mayor cantidad de energía eléctrica de Venezuela (y que todo un país entero como Uruguay). Es la capital de un estado (el Zulia) limítrofe con Colombia y que, desde la época colonial, las élites económicas y políticas de ambos lados sueñan con esfuerzos separatistas. Es bastante irregular: con zonas muy consolidadas urbanísticamente (al norte) y otras muy poco (al oeste). Con grandes centros comerciales que, para los maracaiberos, sirven como sustitutos de los parques. Y todo esto lo era antes del chavismo. Un poco eso es la ciudad desconocida de Cabrera Infante y agujoneada, ahora, por la prensa.

Dado el punto de vista elegido (el cual se materializa desde el titular) se podría ofrecer este primer inventario representativo de la «preocupación» periodística circulante a partir de entonces:

FECHA	TITULAR	AGENCIA NOTICIAS	VALORACIÓN DEL HECHO
(1) 13/3/2019	«Venezuelan city devastated by looting during power outages» («Ciudad devastada por saqueos durante cortes de energía»)	APNEWS	Extremadamente negativa
(2) 14-3-2019	«Más de 40 establecimientos saqueados en Maracaibo, Venezuela»	CNN ESPAÑOL	Negativa
(3) 19-3-2019	«Cómo se vive en la ciudad venezolana de Maracaibo tras la ola saqueos, violencia y apagones»	ROUTERS ENTORNO INTELIGENTE	Muy negativa
(4) 22-3-2019	«Venezuela: sumida en la anarquía: una ciudad en vilo tras un frenético saqueo»	SKY NEWS	Muy negativa

(5) 25-3-2019	«Venezuela: niños hambrientos comen comida infestada de moscas»	SKY NEWS	Extremadamente negativa
(6) 27-3-2019	«Asfixiando la vida: los pescadores venezolanos luchan para mantener sus medios de vida por encima del agua»	SKY NEWS	Negativa
(7) 28-3-2019	«Venezuela: Después de días de oscuridad , la orgía de violencia de la mafia ha dejado a la ciudad en shock»	SKY NEWS	Muy negativa
(8) 28-3-2019	«El miedo y la desesperación proyectan larga sombra en una Venezuela sin luz»	EL NUEVO HERALD	Muy negativa
(9) 1-4-2019	Venezuela: la ciudad de Maracaibo con sus cortes de energía se convierte en el símbolo del sufrimiento del pueblo. Monseñor Asuaje a SIR, “es una verdadera tragedia”	SIR	Muy negativa
(10) 3-4-2019	«El oeste de Venezuela comienza a recibir electricidad en crisis por apagones»	EFE	Negativa
(11) 3-4-2019	«Crisis en Venezuela: por qué la falta de agua es más grave (y peligrosa) que los cortes de electricidad»	BBC	Muy negativa
(12) 8-4-2019	«Maracaibo tiene la infraestructura térmica más grande de Venezuela... pero aún está en la oscuridad»	CARACAS CHRONICLES	Negativa

(13) 12-4-2019	«Centro comercial en Maracaibo fue destrozado por saqueadores»	WEEKLY TIMES	Negativa
(14) 12.4-2019	«En Maracaibo usan toda su imaginación para vivir sin electricidad»	NUEVO HERALD	Negativa
(15) 13-4-2019	«Crisis hunde a la segunda mayor ciudad de Venezuela»	APNEWS	Muy negativa
(16) 13-4-2019	«Catástrofe ecológica en Venezuela: el lago de Maracaibo está gravemente contaminado»	SKY NEWS	Muy negativa
(17) 16-4-2019	«A Devastated Venezuelan City's Residents Dig Deeper to Survive» («Residentes de la devastada Maracaibo cavan más profundo para sobrevivir»)	THE WALL STREET JOURNAL	Extremadamente negativa
(18) 21-4-2019	«Zulia sufre otro apagón en medio de racionamiento eléctrico de Maduro»	NUEVO HERALD	Muy negativa
(19) 22-4-2019	«Apagones: Venezolanos duermen en las calles pues no aguantan el calor»	CNN ESPAÑOL	Negativa
(20) 23-4-2019	«Maracaibo, la segunda ciudad de Venezuela, abrazada por los apagones»	EFE	Negativa
(21) 23-4-2019	Crisis en Venezuela: el lucrativo negocio de la venta de generadores eléctricos en medio de los apagones	BBC	Muy negativa

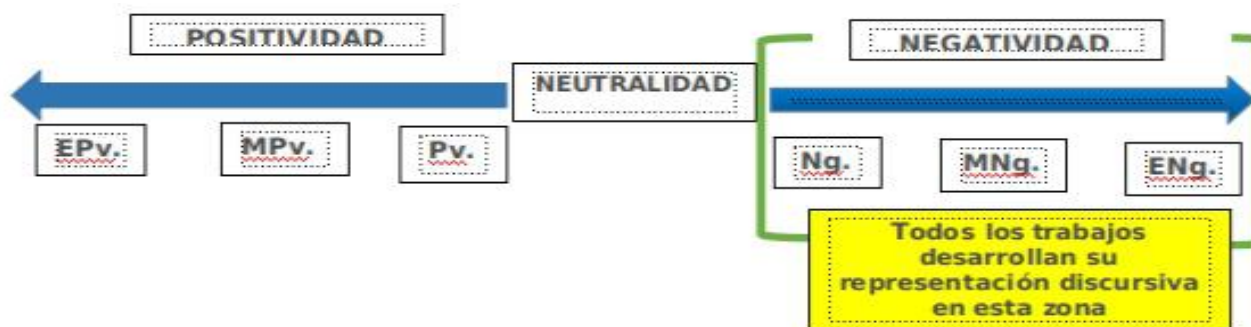
(22) 27-4-2019	«Retrato de la catástrofe humanitaria de la dictadura venezolana»	ABC	Extremadamente negativa
(23) 29-4-2019	«Retrato al natural de Venezuela»	ABC	Extremadamente negativa

Son todos trabajos periodísticos elaborados, de forma explícita, para un público extranjero; ese que, por no estar presente, tiene confía en la puesta en escena brindada desde los medios en la lejanía.

2. Decir y no decir desde tres insistencias

2.1. Decir solo desde la negatividad

Todos toman un **hecho** (la interrupción del suministro eléctrico en Maracaibo) y lo reconstruyen desde una misma *formación discursiva*, esto es, desde un tejido en el que manifiestan su impronta ideológica en un decir y un callar. Se caracteriza por una matriz de sentidos siempre nefasta. Encontramos, entre los diversos trabajos, una gradualidad en la presentación de esta *formación discursiva*: unos se ubican en la simplemente *negativa* (p.e. 5, 9 o 10), otros desde lo *muy negativo* (p.e. 7 o 13), hasta encontrar los que solo la abastecen de lo *extremadamente negativo* (p.e. 1, 3 o 17). Un gráfico lo visualizaría así:



La escala visualiza también el grado de **posicionado** de cada responsable periodístico: se pasa por la representación desde una negatividad básica (solo **negativo**), tal como se presenta con el punto

de vista asumido por la agencia **EFE** (muestra 10) , hasta llegar a la **ABC** y la **BBC** (muestras 11, 22, 24), quienes (de manera explícita) lo hacen desde lo **extremadamente negativo**. Este propósito queda asentado a partir de la constitución de una *red de asociaciones cognitivas* (palabras, frases, imágenes, valores y emociones) que se pegan a **Maracaibo**. Esto es, un metamensaje que quedaría (más o menos) expresado así: **«TÚ, QUE NO CONOCES A MARACAIBO, CUANDO ESCUCHES LA PALABRA “MARACAIBO”, PIENSA EN»**: «ciudad devastada», «violencia», «dictadura», «anarquía», «miedo», «desesperación», «crisis», «larga sombra», «oscuridad», «hundimiento», «peores horas», «agobiada y en la penumbra», «terror puro», «ciudad fantasma», «desesperación a la espera», «saqueos», «temor», «ahogan de calor», «apagón», «descenso a los infiernos».

Es indudable que un país que se queda sin electricidad (dado los múltiples servicios que, en el mundo moderno, pasaron a depender de ella) no puede sino generar una afectación generalizada de la cotidianidad; desde la más sencilla como la imposibilidad de refrigerar los alimentos, hasta la más vital como hacerse una diálisis, de la cual depende la vida. Sin embargo, en estos trabajos periodísticos se desdeñó (no se dijo nada) de los múltiples actos de solidaridad y organización generados en cada rincón del país.

Se dio la solidaridad con personas enfermas o de edad avanzada a los que sus propios vecinos socorrieron en sus necesidades. También hubo diversos modos de convivencia social para hacer que las incomodidades fueran menos sentidas, tales como que, en medio de la oscuridad, los vecinos salieran a conversar en las aceras de las calles hasta altas horas de la noche y que los niños, mientras tanto, recordaran y disfrutaran de juegos tradicionales. Mucha gente se organizó al momento de recibir auxilios como el agua potable. Tanto en los barrios de gente humilde como en conjunto residenciales de clase media, la gente colaboró con algún alimento para hacer comidas colectivas. También ocurrió que muchos, mientras esperaban en una cola para llenar sus tanques de gasolina, sacaron sillas plegables y jugaron “Dominó” o aquellos que no descasaban en recordar anécdotas chistosas de sus vidas para compartirlas en medio de risotadas estruendosas. Lo verdaderamente cierto es que la destrucción (los saqueos) solo fue el acto de una ínfima minoría enloquecida. En medio del tropiezo, la gran mayoría (chavista y no chavista) avanzó.

2.2. Decir cómo pensar

Hace tiempo la ciencia cognitiva descubrió que la mente humana, para manipular la realidad, funciona muy bien a través de atajos. En eso ayudan las llamadas figuras retóricas: ponen a pensar a la gente de un modo y facilitan (a través de ese *modo*) los mecanismos mentales para la interpretación de esa realidad. En todos estos trabajos periodísticos se recurre a la estrategia discursiva de apoyarse en figuras retóricas específicas. Esto con el objetivo de conducir la interpretación del evento tratado hacia una zona determinada (la valorativa). Son dos las figuras retóricas centrales: la **hipérbole** (exageración) y la **sinécdoque** (la parte por el todo). Cuando se usa la **hipérbole**, se quiere transcender lo *creíble*. En el caso del uso de la **sinécdoque**, se estimula una visión inductiva: pensar un asunto particular (su interpretación de la situación de Maracaibo) como representante de lo general (representación de toda Venezuela). He aquí algunos casos:

FIGURA RETÓRICA	EJEMPLOS	
HIPÉRBOLE	«Llegar a Maracaibo es entrar en una especie de zona de guerra. Los habitantes deambulan entre las ruinas de calles desoladas y montones de basura que ellos mismos han de quemar porque ningún servicio se ocupa de recogerlas»	«Bajada a los infiernos de un país que vivió en el paraíso» «Por la noche, los residentes intentan encontrar alivio del calor insoportable durmiendo en sus techos»
SINÉCDOQUE	«Más que cualquier otra ciudad venezolana, Maracaibo se ha convertido en el símbolo de la distopía urbana..»	«Maracaibo, una ciudad sofocante cerca de la frontera con Colombia, se ha convertido, en contraste, en la cara de la crisis de la nación»

2.3. No decir o mal (decir) lo dicho

Es, quizá, en este aspecto donde más se esmeran estos medios y estas agencias en homologarse. En los trabajos se entretejen

aseveraciones con diferentes grados de *rigurosidad periodística* en lo que respecta a su compromiso con la verdad de los hechos. Lo que ellos recogen lo representan a través de un entramado que va desde la *verdad absoluta* hasta la *mentira más petulante*, con sus respectivas gradaciones. Vamos a verlo en uno de los trabajos difundidos:

LOS HECHOS Y SU REPRESENTACIÓN
<p>1. TITULAR DEL REPORTAJE</p> <p>«Retrato de la catástrofe humanitaria de la dictadura venezolana»</p>
<p>2. LO QUE DICE QUE ES <u>VERDAD</u></p> <p>1.«...las colas para llenar el depósito son kilométricas y sobran los dedos de una mano para contar las rutas de vuelos»</p> <p>2.«La escasez que azota Venezuela es aún peor en Maracaibo por el contrabando con Colombia, deja millones de ganancias a aquellos que se aprovechan de la circunstancia»</p>
<p>3. LO QUE DICE QUE ES UNA <u>MEDIA VERDAD</u></p> <p>« “La censura es cada vez mayor. A nosotros nos han metido hasta tanques dentro de las residencias”, asegura Carmen Gamboa, residente de un bastión opositor, las Torres del Saladillo.»</p>
<p>4. LA OTRA PARTE DE LA VERDAD QUE <u>NO DICE</u></p> <p>Las <i>Torres del Saladillo</i> no representan un simple «bastión opositor». Es un conjunto residencial con cientos de apartamentos, muchos de los cuales fueron ocupados por bandas armadas. Ellas (resguardadas en el conjunto residencial) organizaron y llevaron a cabo acciones de violencia política terribles en la ciudad en el año 2017: cierre de calles con obstáculos mortales, ataques a transeúntes (vehículos o personas), saqueos y quema de muchos edificios de la administración pública (entre los más importante, la sede de la institución que resguardaba la memoria arquitectónica de la ciudad), francotiradores, etc. Muchos de los propietarios de los apartamentos de esos edificios tuvieron que abandonarlos debido a las amenazas y los ataques a que eran sometidos por los violentos.</p>
<p>LO QUE DICE QUE ES UNA <u>MENTIRA ABSOLUTA</u></p> <p>«Militares, milicianos y paramilitares armados de los “colectivos” vigilan para impedir el acceso de la prensa a los puntos calientes de la ciudad»</p>

Es indudable que una mezcla como la arriba expuesta logra producir (reproducir y distribuir) un pantano perceptivo sobre la realidad venezolana muy difícil, luego, de limpiar.

3. La escasez de periodismo, la abundancia de reduccionismo

La problemática socio-política venezolana tiene diversas fuentes intervinientes. Un hecho incuestionable es que en el empeoramiento social y económico manifestado a través de una hiperinflación bestial, el estímulo a una migración a países vecinos, el deterioro progresivo e incesante de servicios sociales (salud, telefonía, medicinas, transporte público, escuelas, etc.), el estado de irritabilidad social creciente, etc., todo ello no puede tratarse al margen de las **medidas coercitivas, unilaterales e ilegales** que el gobierno de EE.UU y la UE vienen aplicando al país con mayor agresividad desde el año 2015. Medidas que, después la reelección de Nicolás Maduro en mayo del 2018, han alcanzado niveles de abierta agresión económica y diplomática con la finalidad de un cambio de régimen. **Pues, ninguno de los trabajos periodísticos ofrecen ni la más mínima conexión causal entre el deterioro de la vida del maracaibero en particular (y de venezolano en general) con estas acciones.** Más aberrante aun: ninguno las nombra. Se llega a extremistas posiciones como la asumida por la empresa periodística ABC (de España). En el ya citado reportaje **«Retrato de la catástrofe humanitaria de la dictadura venezolana»** (muy mal escrito, además), **adjudica** la responsabilidad (la causa-origen), exclusivamente, al «régimen chavista»: *«La causa de la ruina de Maracaibo, la segunda ciudad del país, es la descomunal crisis en la que ha hundido al país el régimen chavista»*. Con ello, alimentan la **narrativa social** (se instala una historia) desarrollada por todos los gobiernos y personas recalcitrantemente enfrentados con el chavismo:

- (a) El **villano** de esta historia es el gobierno de Maduro y sus alrededores (el CNE, el TSJ, Poder Ciudadano, «los colectivos», los CLAP, los milicianos...).
- (b) El **héroe** lo representa el gobierno estadounidense (¡madre mía!), la OEA, el Grupo de Lima, la UE (quienes nos quieren **salvar**, matándonos).
- (c) La **víctima** es el pueblo venezolano (si y solo si no vota por el chavismo, me imagino), que sufre la «dictadura» (primero de Chávez y ahora de Maduro).
- (d) El **escenario**, un país con un gobierno **ilegítimo, corrupto y represivo**. Ese país requiere la «ayuda humanitaria» de EE.UU y la «comunidad internacional», máximos y únicos representantes de los auténticos y verdaderos valores democráticos y de progreso.

Sí, en esos términos se maneja esta melcocha ideológica internacional...

En su incesante esfuerzo discursivo, los muy «profesionales» periodistas también dejan en silencio para sus lectores extranjeros que Maracaibo (por ejemplo) fue gobernada, por más de veinte años, por un partido opositor al chavismo. Los últimos siete años estuvo en manos de Eveling Trejo de Rosales, esposa del líder del partido Un Nuevo Tiempo, Manuel Rosales. Fue esta última administración la que realmente dejó a Maracaibo sumida en un caos urbano absoluto, la que desmanteló todos los servicios prestados por la alcaldía, la que se apoderó de cuantiosos dineros públicos para el enriquecimiento morbosos de la familia Rosales-Trejo, la administración que estimuló y facilitó la violencia opositora del año 2017 con cientos de árboles talados para hacer barricadas, brocales rotos para usarlos como proyectiles, semáforos derrumbados o apedreados, alcantarillas destrozadas para que sirvieran de trampas, cientos de cauchos quemados en las avenidas, edificios públicos incendiados y destruidos, etc. Y a pesar de esta embestida, la ciudad sobrevivió y se recuperó. Solo hace poco más un año que Maracaibo es gobernada, por primera vez, por un alcalde perteneciente de las filas del chavismo.

No creo que Cabrera Infante o Edwards sean capaces de conocer mejor a Maracaibo después de leer cada uno de estos trabajos periodísticos. Menos que menos, de entender por lo que está pasando Venezuela y los venezolanos. A lo mejor, conociéndolos como los conocí en esa oportunidad, sí se sentirían conformes con la versión destilada en cada uno de ellos. A lo mejor. Congruencia cognitiva, lo llaman.

Sin dudas, estamos ante el ahondamiento periodístico más mezquino. Un periodismo sin periodismo.